



# Rosario Ibarra de Piedra, una vida de lucha social

PEDRO VILLA Y CAÑA

—nacion@eluniversal.com.mx

Rosario Ibarra de Piedra, férrea defensora de los derechos humanos en México y destacada por haber sido la primera mujer candidata a la Presidencia de la República, en 1982, falleció ayer a los 95 años, dio a conocer

la CNDH.

A raíz de la desaparición de su hijo en 1974, doña Rosario —como se le conocía— forjó un legado en la lucha por la presentación con vida de las víctimas de ese delito, reclamó a los

poderosos, denunció injusticias e hizo que su voz y la de miles de familias fueran escuchadas en innumerables mítines al grito de “¡Vivos se los llevaron, vivos los queremos!”.





# ROSARIO IBARRA DE PIEDRA ABRIÓ CAMINOS HACIA LA JUSTICIA

Legado de esta activista imbatible es la voz que reclama por familiares desaparecidos; a los 95 años, su muerte pone en duelo a México

Texto: **PEDRO VILLA Y CAÑA Y LUIS CARLOS RODRIGUEZ**

—[nacion@eluniversal.com.mx](mailto:nacion@eluniversal.com.mx)

Fotografías: **ARCHIVO EL UNIVERSAL**

**P**ersonalidades de la política, la academia y las organizaciones sociales lamentaron el fallecimiento, a los 95 años, de la activista y luchadora social Rosario Ibarra de Piedra, cuya tragedia personal: la pérdida de un hijo a causa de una desaparición forzada por agentes del Estado, la llevó a ser pionera en la defensa por los derechos humanos, la paz, la justicia y la democracia en México.

La noticia de su fallecimiento fue comunicada por la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH), a cargo de su hija

Rosario Piedra Ibarra.

Rosario Ibarra de Piedra destacó por su activismo en la lucha por la presentación con vida de personas desaparecidas, por medio del Comité ¡Eureka!, organización que creó luego de que su hijo Jesús fuera desaparecido en 1974 por elementos federales, por presuntamente pertenecer a la Liga Comunista 23 de Septiembre.

De ser ella misma una víctima de la violencia política, encabezó a partir de ahí, junto con otras mujeres que no tenían voz, una cruzada incansable y titánica a favor de la verdad por conocer el paradero de sus hijos arrebatados en uno de los episodios históricos más oscuros del país: la llamada guerra sucia.

Frente al dolor de no saber dónde y cómo terminó Jesús, Ibarra de Piedra tomó más bríos para reclamar a los poderosos, in-

creparlos, no darles tregua para exigirles la verdad, tocar y abrir puertas para ser escuchada, acudir a foros tanto en el país como en el extranjero a fin de denunciar la injusticia que padecieron miles de mujeres y familias.

Innumerables fueron los mítines y concentraciones en el espacio público desde donde gritó a todo México: "¡Vivos se los llevaron, vivos los queremos!".

Pero ello no fue suficiente. Doña Rosario Ibarra de Piedra supo también que la lucha tendría que ir más allá de quebrar un régimen político cerrado y hegemónico que escatimaba los derechos a sus ciudadanos. Es por ello que en 1982 hizo historia al convertirse en la primera mujer en ser candidata a la Presidencia por el extinto Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), organización trotskista que seis años des-

pués la postuló nuevamente.

**Reconocimiento a su legado**

Minutos más tarde de conocerse su fallecimiento, el presidente Andrés Manuel López Obrador lamentó la muerte de Ibarra de Piedra, de quien destacó su profundo amor y solidaridad por quienes sufren la desaparición de sus seres queridos.

En su cuenta de Twitter y al difundir una fotografía junto con ella en un mitin en 2006, el Ejecutivo federal manifestó que en todo momento la activista apoyó su movimiento y señaló que nunca olvidará que su madre, Manuela Obrador González, votó por ella cuando contendió por la Presidencia en 1982.

"Mala noticia: murió doña Rosario Ibarra de Piedra, quien nos recordará siempre el más profundo amor a los hijos y la so-



lidad con quienes sufren por la desaparición de sus seres queridos. Ese era su verdadero partido aun cuando admiraba a Giordano Bruno.

"A nosotros nos apoyó en todo momento y nunca olvidaré que mi madre votó por ella para Presidenta de la República. Abrazo a sus hijos y a sus muchísimos seguidores y amigos", escribió el Mandatario en memoria a Rosario Ibarra de Piedra.

También líderes y legisladores de todos los espectros políticos del país lamentaron su partida.

El presidente de la Junta de Coordinación Política (Jucopo) del Senado de la República, Ricardo Monreal; el presidente nacional del PRI, Alejandro Moreno, y la senadora Ifigenia Martínez, dedicaron mensajes a doña Rosario en sus redes sociales.

Tatiana Clouthier, secretaria de Economía, recordó que Ibarra de Piedra abrió caminos para las mujeres que buscan a sus hijos desaparecidos.

#### Luchadora Incansable

Nacida en Saltillo, Coahuila, el 24 de febrero de 1927, Ibarra de Piedra encabezó y atestiguó incontables batallas por la democracia en México, para que se reconociera el voto y se respetara el derecho a elegir a sus gobernantes.

Icónica es la imagen de Ibarra de Piedra junto con los entonces candidatos presidenciales Cuauhtémoc Cárdenas,

del Frente Democrático Nacional, y Manuel J. Clouthier, de Acción Nacional, movilizándose y marchando hasta el Zócalo capitalino para exigir se limpiara la elección de 1988, cuyo resultado había sido fuertemente cuestionado debido a lo que hoy se conoce como la Caída del sistema.

El 23 de octubre de 2019 el Senado le entregó la Medalla de Honor *Belisario Domínguez*, aunque no acudió y bajo la representación de su hija Rosario, la condecorada dejó la medalla en manos del presidente López Obrador, con la condición de que se la devolviera con la verdad sobre el paradero de las víctimas de desaparición forzada.

"No quiero que mi lucha quede inconclusa. Es por eso que dejo en tus manos la custodia de tan preciado reconocimiento y te pido que me la devuelvas, junto con la verdad, sobre el paradero de nuestros añorados hijos y familiares, y con la certeza de que la justicia negada por fin nos ha cubierto con su velo protector", leyó su hija Rosario en una carta.

Rosario Ibarra de Piedra fue diputada, senadora y asesora política. Dos veces candidata presidencial (1982 y 1988). Por su lucha, fue candidata al Premio Nobel de la Paz en 1986, 1987, 1989 y 2006.

Ayer, la clase política mexicana se unió como pocas veces logra

hacerlo para reconocer a esta imbatible mujer que seguirá siendo estandarte de la lucha en un México que aún reclama justicia. ●

#### ANDRÉS M. LÓPEZ OBRADOR

Presidente de México

**"Mala noticia: murió doña Rosario Ibarra de Piedra, quien nos recordará siempre el más profundo amor a los hijos y la solidaridad con quienes sufren por la desaparición de sus seres queridos. Ese era su verdadero partido"**

#### ROSARIO IBARRA DE PIEDRA

Al encomendar su legado a AMLO

**"No quiero que mi lucha quede inconclusa. Por eso (...) te pido que me devuelvas [la medalla], junto con la verdad, sobre el paradero de nuestros añorados hijos y familiares"**



Rosario Ibarra de Piedra, flanqueada por los candidatos del Frente Democrático Nacional, Cauhtémoc Cárdenas (der.), y del PAN, Manuel J. Clouthier (izq.).



## "Emprendió la búsqueda de miles"



Ibarra de Piedra fue propuesta para un Nobel de la Paz 4 veces.

● Monterrey, NL.— El fallecimiento de doña Rosario Ibarra de Piedra no sólo es una pérdida dolorosa para la familia, sino para el país, debido a la lucha que emprendió por la presentación de los desaparecidos y por las libertades democráticas de este país, expresó su hija Rosa-

rio Piedra Ibarra, presidenta de la CNDH.

En una breve entrevista que concedió al llegar a las capillas funerarias donde fueron velados los restos de la activista, la titular de la CNDH expresó que le gustaría que su madre

sea recordada como la mujer que luchó por la agenda de los derechos, por la presentación de los desaparecidos, y por las libertades democráticas.

"[Rosario Ibarra] emprendió por la búsqueda de su hijo Jesús [Piedra Ibarra], pero no sólo de mi hermano, sino de to-

dos los desaparecidos de los años 70, durante la mal llamada guerra sucia", sostuvo. ●

David Carrizales

## Su lucha también fue por la democracia y la pluralidad

Rosario Ibarra de Piedra nunca se arrojó ante el poder. En las páginas de EL UNIVERSAL publicó sus colaboraciones durante más de 15 años con toda libertad.

Fue en las instalaciones de este diario, en 1983, durante una comida con colaboradores de opinión, que la activista encaró al expresidente José López Portillo.

Tomó el micrófono y le exigió que diera información de los desaparecidos durante la guerra sucia de los años 70. "Díganos dónde están", expresó. El exmandatario se puso de pie y le brindó un

aplauzo por su lucha.

Durante su primera campaña presidencial en 1982, EL UNIVERSAL fue el único medio que asignó a un reportero y un asistente, con un vehículo, para cubrir sus actividades proselitistas en México.

No sólo era la primera mujer postulada para la Presidencia, era la representante del trotskista Partido Revolucionario de los Trabajadores, en un país que no terminaba de salir de los años de fobia oficial a lo que representara un pensamiento de izquierda.

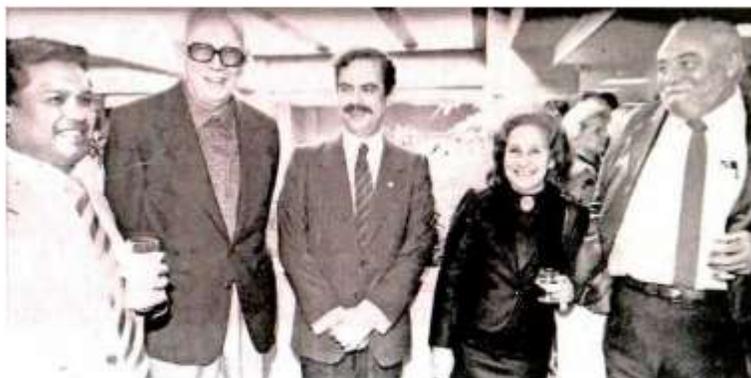
El propio López Portillo reconoció que la reforma políti-

ca de 1978, mediante la cual los partidos de izquierda lograron representación proporcional en el Congreso, se inspiró en el trabajo de activistas por la democracia, como doña Rosario Ibarra, fundadora del Comité Pro Defensa de Presos, Perseguidos, Desaparecidos y Exiliados Políticos, conocido también como el Comité ¡Eureka!

En 1988, siendo candidata presidencial por segunda ocasión, Ibarra de Piedra compartía páginas en el Gran Diario de México con los, en ese momento, también aspirantes a la Presidencia de la

República, Gumersindo Magaña, por el Partido Demócrata Mexicano (PDM); Héberto Castillo, por el Partido Mexicano Socialista (PMS), y Manuel Clouthier, por el Partido Acción Nacional (PAN).

Incluso, su cercanía política y personal con Cuauhtémoc Cárdenas, primero, y más adelante con Andrés Manuel López Obrador, nunca fue obstáculo para exigirles justicia durante sus encargos oficiales. ● Redacción



El Licenciado Juan Francisco Ealy Ortiz, Presidente Ejecutivo y del Consejo de Administración de EL UNIVERSAL, acompañado de los candidatos a la Presidencia Gumerindo Magaña, Heberto Castillo, Rosario Ibarra y Manuel J. Clouthier, en 1988.